

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SOLAR DENOMINADO HUERTO TERRENO-HUERTO DE LOS PATOS (SECTOR MERIDIONAL), DE JUMILLA (MURCIA)

EMILIANO HERNÁNDEZ CARRIÓN\*  
FRANCISCO GIL GONZÁLEZ

**Palabras clave:** Jumilla; regadío; canalización de agua; encofrado.

**Resumen:** En la excavación del solar conocido como Huerto Terreno, localizado en la parte más occidental de Jumilla, se ha encontrado restos de la acequia construida a mediados del siglo XVI, por la que circulaba el agua de la Fuente de la Villa. Los materiales hallados están todos fuera de contexto.

**Keywords:** Jumilla; irrigation; irrigation channel; plank mould.

**Abstract:** In the archaeological excavations in the site called “Huerto Terreno” located in the most western part of Jumilla, we have found remains of the irrigation channel constructed in the middle of XVI Century, that carried the water of Fuente de la Villa. The archaeological items found was all out of context.

\* Director del Museo Arqueológico Municipal “Jerónimo Molina”, Jumilla; m.arq.jmolina@jumilla.org

## INTRODUCCIÓN

En el solar delimitado por las calles Santa María al E, Barón del Solar al O, Cuesta de Santa María al N y núcleo de casas al S, situado en la zona más occidental del casco urbano de Jumilla (Fig. 1) existió en tiempos dos huertos de cultivo de hortalizas, vallados y acotados, separados ambos por un lavadero denominado “Huerto del Meón”. El huerto más septentrional se conocía como “Huerto Terreno”, y el más meridional como “Huerto de los Patos”. Ambos se nutrían de agua, para el riego semanal, del caudal de la Acequia de la Villa.

En el talud que presenta el solar más septentrional o Huerto Terreno, en su lado O, limitado por la calle Barón del Solar, donde dicho talud tiene unos 4 m de desnivel, se detectó en febrero de 1996, a unos 0,70 m de profundidad, respecto al plano de piso actual, la presencia de huesos humanos, de lo que presumiblemente podrían ser enterramientos realizados con el rito musulmán. Los huesos se detectan en una longitud superior a los 10 m, y se aprecia perfectamente el perfil estratigráfico, a lo largo de todo el talud. Todos estos pormenores fueron puestos en conocimiento de la Dirección General de Cultura, de la Consejería de Educación y Cultura de Murcia, ese mismo mes.

## PROCESO DE EXCAVACIÓN

En el mes de abril, ante la solicitud de los dueños del solar, para que desde el Museo Municipal “Jerónimo

Molina”, se desarrollara una excavación arqueológica en dicho solar, se realizaron las pertinentes gestiones y autorizaciones, para desarrollar la excavación, lo que se efectuó en la primera quincena del mes de junio.

Por las características del solar y atendiendo a las necesidades más perentorias de la empresa constructora, los trabajos se centraron en la mitad meridional del solar, aquel que es conocido como Huerto de los Patos. Habida cuenta que el solar presenta en la actualidad una división clara, entre una y otra zona (las que se corresponden con ambos huertos) por medio de una gran zona vaciada de tierra, que presenta un frente de 3,5 m de altura, a ambos lados.

En esta parte del solar se plantearon dos cuadrículas de 5 x 5 m cada una alineadas de forma oblicua, para evitar los restos de antiguas construcciones, aunque de fechas recientes y además poder obtener una estratigrafía de todo el solar, salvando a su vez el escalón rocoso que aflora en la parte E, junto a la calle de Santa María. Toda la superficie del solar, se había limpiado de maleza y escombros, por procedimientos mecánicos.

Los trabajos comenzaron en la cuadrícula A, la más septentrional. Uno de cuyos lados lo delimitaba el corte de la gran zanja que divide el solar en dos partes. La estratigrafía aportada por esta cuadrícula en sus cuatro perfiles, es de un primer nivel de tierra de cultivo, de color marrón, de tipo arcilloso, de grano muy fino y con pocas piedras en todo el nivel, con una potencia de 0,65 m. Es el estrato que ha aportado material, pero se

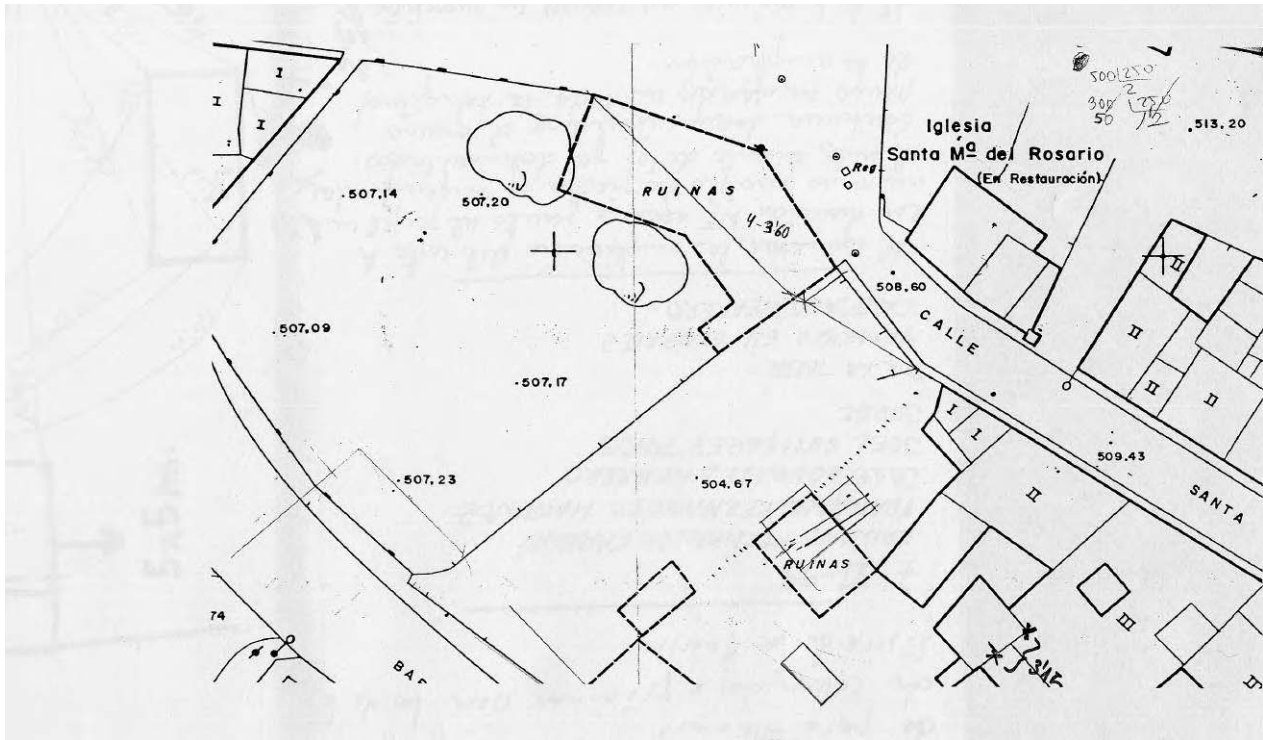


Figura 1. Situación del solar.

trata de un nivel de revuelto, en el que se mezclan los fragmentos de ladrillos y cerámicas de época actual, con las cerámicas de época musulmana; estas últimas muy fragmentadas y poco representativas. Bajo este estrato, aparece otro de arenas y gravas aluviales, de color amarillento, muy compactadas en algunos puntos, de gránulos de diversos tamaños, producto de los arrastres coluviales. Es estéril arqueológicamente y sobre estas gravas se asientan los dos muros encontrados.

Desde el nivel superficial, comienza a parecer, en el tercio N de la cuadrícula, un gran muro de 0,66 m de ancho, construido a base de piedras irregulares y yeso, que atraviesa la cuadrícula de E a O, y que ha resultado ser la cimentación de la pared perimetral del lado S de un edificio contemporáneo (Lám. 2), cuya constancia se recoge en el plano catastral. Se ha conservado una altura de cimientos entre 0,60 m y 0,63 m de O a E, respectivamente. El muro de cimentación arranca del estrato de arenas y gravas, como ya hemos apuntado. El sillarejo utilizado es una calcarenita, con granos muy finos y muy cementados, que se ha utilizado en la zona para construcciones de piedras escuadradas, y procedente de la Sierra de la Pedrera, a 7 km en dirección N, por lo que no se descarta que la piedra proceda de otra

construcción anterior, cuyos bloques se descuartizaron para ser reutilizados.

A escasos 0,10 m de la superficie, aparece otro muro, a 0,87 m del lado S de la cuadrícula, construido por el sistema de cajones de encofrado, con un mortero de piedras irregulares y arena y al poco cementadas, por lo que la dureza que presenta no es muy consistente. Se conservan unos 2 m de longitud y se pierde por el perfil E de la cuadrícula. Conforme avanza el muro hacia el interior de la misma, decrece en altura, debido a las agresiones sufridas a consecuencia de las tareas agrícolas. El muro presenta una peculiaridad, y es que la cara S es la única alisada por la madera del cajón constructivo, mientras que por la cara N, presenta una rugosidad y una inclinación, como si se hubiese construido adosada a un talud de tierra. Tiene una altura máxima de 0,49 m y 0,25 m en su parte más baja. En la cara superficial presenta una línea que divide en muro en dos mitades iguales, lo que parece indicar que el muro se construyó en dos cajonadas de cal y piedras de mediano tamaño, hasta alcanzar la anchura deseada. Además presenta señales de haber sido reparado en diversas ocasiones. Este muro también arranca desde el estrato de arenas y gravas amarillas.



Lámina 1. Iglesia de Santa M.ª del Rosario.

Ante las dudas de la función del muro de encofrado, se amplió la cuadrícula en su lado E, con otra de 3 x 3 m, tomando como lado N el muro de cimentación de las ruinas y de lado E el perfil de la anterior cuadrícula. El muro aparece en toda la cuadrícula, manteniendo la misma dirección y características ya descritas, salvo que al encontrarse toda la altura del mismo, en todo el tramo (0,59 m) presenta una pequeña obra de nivelación que cubre la línea divisoria de los dos cajones de construcción y que nos ha permitido deducir la función del mismo. Muy próximo al perfil E, aparece la parte final de otro muro, por encima del encofrado y perpendicular al mismo, que llega a unir con el de yeso; se conserva solamente una hilada de altura y argamasa de cal muy blanca, muy roto en algunas partes. Debe pertenecer a la vieja construcción.

Comparado el tipo de argamasa del muro encofrado, y su forma de construcción, con otros de la antigua "Acequia de la Villa" (Lám. 4 y 5) han resultado ser muy similares, y debido a la situación y orientación del mismo, todo parece indicar que se trata, precisamente de la base de esta acequia, cuyo trazado, originariamente romano, se reactivó y reformó, a mediados del siglo XVI, por orden del Marqués de Villena, Señor de la Villa, en consecuencia se produjo una gran reforma y regulación del cultivo de regadío en Jumilla. Dicha acequia se dividía, en este preciso punto (junto a la iglesia de Sta. M.ª del Rosario) en dos nuevos ramales o brazales: Uno que



Lámina 2. Cimentación de piedras y yeso. Muro E-O.

continuaba paralelo a la Calle Barón del Solar y el otro que cruzaba dicha calle, en dirección al hoy desaparecido puente de los Dos Ojos, para salvar la Rambla de la Alquería, precisamente a este tramo pertenece la base encontrada. En concreto, sería el ramal que una vez cruzado el puente de los Dos Ojos<sup>1</sup>, permitía el riego de los brazales del "Serón", "Puentecilla", "Camino de Amat", "Correo" y "Las Liendres". En tres de estos cinco parajes, se localizan restos de Villae y/o asentamientos romanos, por lo que el trazado de la Acequia del Agua de la Villa, debió mantener el mismo que, mil quinientos años antes, diseñaran y construyeran los romanos.

En la ampliación se documentó la misma estratigrafía que ya se ha descrito en la cuadrícula A, por lo que los materiales, siguen apareciendo descontextualizados y no hay ninguno significativo; lo que analizaremos en el apartado correspondiente.

Tras los resultados de la cuadrícula anterior, y ante la posibilidad de encontrarnos la misma estratigrafía, en la cuadrícula B se iniciaron los trabajos en la mitad O de la misma; y se confirmó el estrato de tierra arcillosa de color marrón de cultivo, con menor aporte de material que la cuadrícula A y mucho más fragmentado (Lám. 6). Al no detectar tampoco ninguna estructura, cuando alcanzamos una cota de profundidad de 0,50 m, decidimos volver a reducir la cuadrícula a la mitad, alcanzando es este cuarto 1,10 m de profundidad, sin que cambiaran las características del terreno, ni aumentara la densidad del material hallado. Por lo que al llegar al nivel de gravas, se abandonó.

## MATERIALES

Como ya hemos apuntado los materiales que se han recogido de la excavación, pertenecen todos a un estra-



Lámina 3. El Muro de encofrado una vez ampliada la cuadrícula.



Lámina 5. Otro tramo de la vieja Acequia de la Villa.

to revuelto, que no permite una sistematización estratigráfica.

Tan solo media docena de fragmentos de cerámicas ibéricas, dos de ellas decoradas a base de bandas en rojo. Estos fragmentos proceden, con toda seguridad, del asentamiento ibérico del Cerro del Castillo, llegados hasta aquí por efecto de la erosión.

Aunque las cerámicas comunes halladas, son abundantes, no podemos adscribir ninguna a un período determinado, por encontrarse todas muy rodadas. Lo mismo ocurre con las cerámicas de posible cronología altomedieval; pues solamente se ha localizado, dentro de las cuadrículas (concretamente en la cuadrícula B) un fragmento de cerámica, en la que se reconocen dos dedos de la mano de Fátima, pintada al manganeso, varios pequeños fragmentos de vidriada azul, algunos trozos de reflejo metálico y sobre todo cerámicas comunes, con bases planas, asas gruesas de diversas secciones



Lámina 4. Cara del muro encofrado.



Lámina 6. Cuadrícula B.

y bordes recrecidos de marmitas y lebrillos, todos materiales que se fechan entre los siglos XII y XIII. El resto de materiales se fechan entre el siglo XVI y nuestros días. El hiato de cien años que queda, se cubre con la extensión de ambos períodos.

Se han hallado abundantes fragmentos de huesos de animales, algunos de ellos fragmentados adrede. Destaca una falange humana, casi con toda seguridad, arrastrada de la cercana necrópolis de Sta. M.<sup>a</sup> del Rabal.

En general es un material muy fragmentado, de pequeñas dimensiones, que no aporta nada significativo ni concluyente.

Fuera de las cuadrículas, en el talud de la gran zanja que separa los dos huertos, se han localizado dos grandes fragmentos, y uno más pequeño, de una tinaja con decoración estampillada y con incisiones, dibujando estas palomas con las alas extendidas y enmarcadas en arcos ojivales muy apuntados y redondeados, rellenos de una especie de pequeñas espirales. Todo este material se fecha en el siglo XIII.

En la zona E, cerca de la iglesia de Sta. M.<sup>a</sup> del Rosario o del Arrabal, en la parte rocosa del solar, y entre el escombros de las viejas casa derruidas, por lo tanto también fuera de contexto, se ha localizado un plato barnizado en blanco, con una flor azul en el fondo, también vidriada, que se fecha en los siglos XV-XVI.

## CONCLUSIONES

La situación del solar era inmejorable, muy próximo a una necrópolis musulmana, cerca de la iglesia de Santa María del Rabal, primera iglesia que se construye en el llano en las proximidades del Cerro del Castillo, está cerca del cauce de la Rambla de la Alquería, lugar habitual de abastecimiento de agua de la población de Jumilla, a pesar de todo ello la excavación no ha respondido a las perspectivas iniciales que su ubicación anunciaba, donde solamente se ha recuperado un tramo de la antigua acequia del Agua de la Villa, construida con toda seguridad en el siglo XVI y cuyo trazado a variado muy poco desde entonces.

Se han recogido materiales de todas las épocas, sobre todo musulmanes, dada la proximidad del solar a lo que fue el antiguo asentamiento de la ciudad musulmana en el llano, antes de encastillarse tras la llegada de los almórabides.

## BIBLIOGRAFÍA

LOZANO SANTA, J., (1794): *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*. Murcia. Manuel Muñiz. (Reimpresión de la Academia Alfonso X El Sabio, 1980).

LOZANO SANTA, J., (1800): *Historia antigua y moderna de Jumilla*. Murcia. Manuel Muñiz, Impresor de Marina. Edición facsimilar numerada, patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Jumilla en 1976.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J., (1973): *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia. Excmo. Diputación Provincial.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J., (1991): *Carta Arqueológica de Jumilla (Addenda 1973-1990)*. Murcia. Academia Alfonso X El Sabio.

MORALES GIL, A., (1990): *Jumilla. 1755. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Colección Alcabala del Viento, nº 20. Madrid.

## NOTAS

<sup>1</sup> El Puente de los Dos Ojos fue destruido por la riada del día de Santiago del año 1913, y no se volvió a reconstruir, de cuyos restos queda, en la actualidad, el arranque del hombro izquierdo en el talud de la rambla.